

"Ponencia preparada para el XII Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 12 al 15 de agosto de 2015".

Las Juventudes en la Agenda Político Electoral de Rosario

Diego Beretta, Romina Trinchero, Victoria Estévez, Fernando Laredo, Verónica Crescini,
Paula Negroni, José Male

(Seminario Juventudes y Políticas de Juventud, Facultad de Ciencia Política y RRH, UNR)

PANEL: Políticas públicas de juventud y participación política en la Argentina democrática.

Resumen:

La fuerte visualización de las juventudes en la ciudad de Rosario, sumada a la coyuntura electoral, nos invita a analizar la relevancia de la cuestión juvenil en la agenda político electoral de las elecciones para concejales, en 2015. ¿Qué lugar ocupan las problemáticas e intereses de los y las jóvenes en las agendas de los candidatos? ¿Cómo conceptualizan a los jóvenes? ¿Cuál es el lugar que se les asigna a los jóvenes en la campaña electoral? Nos proponemos un ejercicio de investigación en donde la atención está puesta tanto en las representaciones que los candidatos explicitan, como en las acciones o discursos que pueden advertirse y reconstruirse.

El mismo se estructura en una primera parte que describe el contexto de producción, un segundo apartado que especifica las cuestiones teóricas metodológicas y una última donde se presentan los resultados obtenidos y las reflexiones alcanzadas por la investigación.

Contexto de producción

“Las Juventudes en la Agenda Político Electoral de Rosario” se refiere a un ejercicio de investigación llevado a cabo durante el primer semestre del 2015, por un equipo de

profesores¹ y estudiantes² del Seminario de grado Juventudes y Políticas de Juventud perteneciente a las carreras de Ciencia Política, Comunicación Social y Trabajo Social de la Facultad de Ciencia Política y RRII de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

Desde su creación en el año 2008, el seminario promueve incentivar la investigación científica entre los estudiantes propiciando que sean los propios jóvenes universitarios quienes se interpelen e interpelen a otros actores jóvenes en el marco de estudios situados enfocados en el campo de las juventudes.

En cada una de las ediciones del Seminario de Investigación se establece una temática/problemática en particular a través del consenso entre los participantes y a partir de allí se diseña un proyecto de investigación, que se materializa en una producción de conocimiento colectiva.

En esta oportunidad, dicha práctica de investigación recortó la mirada sobre uno de los temas dominantes de la agenda pública en el año 2015: las elecciones en la ciudad de Rosario. En especial el interés de investigación se centró en identificar a las Juventudes en esa agenda político electoral de Rosario en el marco de las elecciones a concejales. El Concejo Municipal de Rosario fue uno de los espacios más disputados de las últimas elecciones locales. Por sus características de órgano legislativo, representa dentro del Gobierno de la ciudad una importante diversidad de expresiones políticas con asiento local, aunque en la mayoría de ellas con correlatos directos a escala provincial y nacional. Desde el año 2013 por derogación parcial de la llamada Ley Borgonovo –que implicó la reducción de concejales para los municipios de primera categoría³ con miras a reducir el denominado y estigmatizado “gasto político” en 2002, en el contexto de la crisis del 2001 –se viene incrementando parcialmente el número de concejales, para pasar de 22 bancas en 2011 a 28 bancas en 2015, a razón de tres nuevas bancas por elección.

Al momento de las pasadas elecciones veinticuatro (24) eran el total de bancas, distribuidas en 13 bloques de la siguiente manera: Unión PRO con 5 concejales, Socialismo con 4

¹ Aclaración: A lo largo del presente trabajo se decidió utilizar la forma plural masculina para nombrar en forma indistinta a mujeres y varones, evitando el uso continuo de los artículos las y los a fin de simplificar la lectura. Se hace extensiva esta aclaración al uso de todos los sustantivos y adjetivos.

² Los estudiantes del seminario que realizaron parte del trabajo de campo son: Acebal, Paula; Boffa, Virginia; Cerdeira, María de la Paz; Harispe, Sabrina; Mian, Florencia; Morini, Franco; Rubiolo, Joaquin; Sanchez Enseñat, Inés; Scolieri, Giuliana; Tabora, Tamara; Venezia, Analia; Villalba Denise

³ La ley orgánica de municipalidades N°2756/39 establece una clasificación de municipios por cantidad de habitantes, de 1ª categoría aquellos que poseen más de 200.000 habitantes, y de 2ª categoría los que van de 200.000 a 10.000.

concejales, Frente para la Victoria con 2 concejales, Partido del Progreso Social con 2 concejales, Coalición Cívica Ari con 1 concejal, Partido Demócrata Progresista 1 concejal, Peronismo Solidario 1 concejal, Rosario Federal con 1 concejal y el radicalismo con sus bloques 1983 con 1 concejal, UCR con 1 concejal y el bloque “Radical” con 3 concejales.

El desafío de las PASO (Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatoria) tenía un doble desafío. Por un lado implicaba superar para los frentes o partidos el 1,5% del padrón electoral, lo que en números redondos representaba superar los 11.000 votos para que las listas compitieran en las elecciones definitivas. Además, se trató de elecciones primarias propiamente dichas, por lo que algunos frentes y partidos presentan diferentes candidatos que luego se integran en una lista única, distribuida la ubicación en la misma por sistema D’hont. En este marco, las listas que presentaron sólo una nómina en las PASO fueron Unión PRO, Partido Ciudad Futura, Frente Izquierda de los trabajadores, Frente Social y Popular, y el Frente Renovador. En tanto que el Frente Progresista (Partido Socialista, Unión Cívica Radical, Coalición Cívica ARI, Partido Demócrata Progresista entre otros) y el Frente Para la Victoria si lo hicieron con diferentes propuestas.

En este contexto brevemente descripto, se reconoce que en el último tiempo, las juventudes se han visualizado como un tema relevante en la ciudad que se invoca tanto para señalar relaciones positivas como negativas. Por un lado, en línea con ciertos discursos mediáticos y políticos dominantes, se señala un crecimiento de la participación juvenil en los lugares de toma de decisión que pareciera encontrar asidero en la fuerte presencia de candidatos jóvenes, en los diferentes partidos políticos, para las elecciones locales a concejales.

Por el otro, en su imagen negativa y negativizada, los jóvenes son señalados como uno de los principales actores de las economías delictivas y el narcotráfico que mantienen en estado de alerta a Rosario en los últimos años. A veces como víctimas, y otras tantas veces como victimarios, los jóvenes de sectores populares se vuelven una preocupación a atender de manera urgente.

Esta reconocible visualización de las juventudes, sumada a la situación de coyuntura electoral, se constituyó en una invitación a analizar la relevancia de la cuestión juvenil en la agenda político electoral de las elecciones para concejales de la ciudad de Rosario, en 2015. Algunas preguntas iniciales fueron marcando el camino del ejercicio: ¿Qué lugar ocupan las problemáticas e intereses de los jóvenes en las agendas de los candidatos a concejal?

¿De qué modo se define la cuestión juvenil? ¿La presencia de candidatos jóvenes aumenta la relevancia de las cuestiones juveniles en la agenda político-electoral? ¿Qué acciones se proponen para atender las diferentes situaciones juveniles?

En este sentido el trabajo se orientó principalmente a analizar la relevancia de la cuestión juvenil en la agenda político-electoral de los candidatos a concejales de la campaña electoral 2015 en la ciudad de Rosario, describir las propuestas, programas y políticas de juventud, reconocer las problemáticas para de-construir la cuestión juvenil problematizada y reconocida en el discursos de los candidatos.

Las siete listas que quedaron habilitadas para competir en las elecciones definitivas del día 14 de junio y que se tomaron para la presente investigación son las siguientes: **Frente Progresista Cívico y Social** (conformado por PS, distintos sectores de la UCR, PDP, Coalición Cívica ARI, GEN, Libres del Sur, PARES); **Unión PRO**; **Frente para la Victoria** (integrado por distintas agrupaciones y sectores como Movimiento Evita, La Cámpora, Iniciativa Popular, entre otros); **Partido Ciudad Futura** (GIROS, Movimiento 26 de junio FPDS) ; **Frente Renovador**; **Frente Social y Popular** (Patria Grande, PSA, Organizaciones sociales); **Frente de Izquierda y de los trabajadores** (FIT). Cabe destacar que sólo el FIT no logró acceder a ninguna banca de concejales. La distribución fue la siguiente: FPCyS (4 concejales), Unión PRO (3 concejales), FPV (3 concejales), PCF (3 concejales), FR (1 concejal), FSP (1 concejal).

Decisiones Metodológicas

Los interrogantes llevaron a una estrategia metodológica también consensuada por el equipo del Seminario que incluyó un primer momento de relevamiento de información secundaria en el que se realizó un monitoreo de prensa local desde el 19 de abril al 14 de junio⁴. Dicho análisis de medios incluyó las versiones digitales de los diarios de la ciudad de Rosario: La Capital, El Ciudadano, diario Página 12 (Suplemento Rosario 12) y Rosario3.

Además se realizó un seguimiento de la información en formato digital brindada por los perfiles en las Redes Sociales de Frentes Electorales y Candidatos y materiales

⁴ Dicho recorte temporal obedece a la conformación final de las listas de concejales posterior a las PASO hasta las elecciones generales.

comunicacionales distribuidos en los espacios públicos de la ciudad en ese mismo tiempo durante la Campaña. Por otro lado incluimos en el corpus del estudio los resultados parciales y generales realizados por el Observatorio de Medios de la facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

En un segundo momento el equipo realizó entrevistas en profundidad a cada uno de los candidatos y también se participó activamente en un debate donde participaron representantes de todas las listas de candidatos a concejales organizado por el Seminario Provocaciones Urbanas de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.⁵

El trabajo de campo culminó con jornadas de observación y realización de entrevistas a los jóvenes que se desempeñaron como difusores de las ideas de los candidatos en Puestos de Información ubicados en el cruce de las peatonales, corredor estratégico del Centro de la Ciudad de Rosario.

Las guías construidas para la observación participante e indagaciones se presentaron de modo abierto, permitiendo la profundización de cuestiones, temas y preocupaciones de acuerdo a los intereses priorizados por los entrevistados.

Dichas entrevistas fueron registradas a través de herramientas audiovisuales, con el objetivo de aportar a la difusión de las visiones y versiones sobre las juventudes, otro importante propósito que se persigue desde el espacio de formación ya citado.

El análisis de la información relevada se estructuró en dimensiones y subdimensiones de análisis focalizadas en: la agenda política electoral (cuestiones, problemáticas y relevancia), la cuestión juvenil (concepción de juventud, Problemáticas e intereses reconocidos como propios de los jóvenes), las propuestas de los candidatos (participación de los jóvenes en el proceso, participación de los jóvenes en la campaña, creación de institucionalidad)

El contexto conceptual

En los últimos años, y especialmente desde los medios de comunicación, ha surgido un impulso, una puesta en escena de la participación política de los jóvenes. Esto ha sido asociado en numerosas ocasiones a la “sorpresa”, y desde allí la noción de sorpresa pone en

⁵ El debate se denominó “Conversación abierta con los candidatos a concejal de Rosario – Visiones y Propuestas”. Realizado el día 1 de junio de 2015 en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

evidencia una suerte de supuestos adultocéntricos sobre el lugar de la participación política en la vida juvenil (Borobia, Kropff, Núñez; 2013).

La relación juventud y política ha sido entonces, foco de atención y se puede corroborar un aumento en los estudios e investigaciones que indagan esta relación (desde distintas miradas, enfoques y perspectivas). Según Chaves (2009), “el enfoque de participación ha sido el privilegiado en el país para el análisis de lo político en jóvenes, y resultó casi exclusivamente en mediciones de estar actuando o no en la política” (55).

Sostenemos que este crecimiento en el interés por analizar y comprender la participación política juvenil está ligado a la gran visibilidad que han adquirido las juventudes como un tema relevante ya sea para señalar imágenes positivas como negativas. En otras palabras, nos preguntamos al igual que Bonvillani y otros (2008) si es que lo juvenil cobra relevancia en la medida en que empieza a ser considerado como un “problema”.

Entre este cúmulo de investigaciones podemos recuperar el libro “Juventud y participación política. Más allá de la sorpresa” en el marco de la Red de investigadores en juventudes de Argentina. Según los compiladores, “este libro es un intento por pensar la politicidad de las prácticas juveniles en la actualidad poniendo en cuestión los discursos que caracterizan la relación entre juventud y política, centrándose en la sorpresa (cuya contracara es la naturalización de la apatía y la desconfianza como características propias a la condición juvenil)” (Borobia y otros; 2013:12). También podemos señalar los trabajos que analizando distintos movimientos y movilizaciones juveniles demuestran cómo se disputa el uso, apropiación y producción de lo público (Vommaro, 2014) y los que indagan para el caso de Argentina, cómo a partir del primer gobierno de Cristina Fernández la juventud se convierte en una causa pública que promueve adhesiones y movilización (Vázquez, 2013).

En el mismo sentido, es ampliamente aceptado que la participación política juvenil en los partidos representa una forma tradicional de inscripción institucionalizada. Los jóvenes poseen dentro de los partidos en que participan diferentes instancias, con menor o mayor nivel de autonomía, protagonismo y capacidad de injerencia en las líneas de la propia organización. Excede nuestro análisis los diferentes formatos de dicha forma de participación –cupos internos, estatutos específicos, grupos de trabajo, etc.–, sin embargo reconocemos que en los últimos años ha existido de parte de esas organizaciones partidarias una marcada renovación generacional, tanto en la expresión de quienes actúan como

protagonistas (Vázquez y Vommaro, 2008) de los procesos electorales como de quien asume funciones dirigenciales dentro de su organización.

Reconociendo estos aportes y avances en la investigación, desde este trabajo pretendemos un abordaje que centra su búsqueda en el reconocimiento de la cuestión juvenil que los candidatos a concejales realizan, las problemáticas que identifican y priorizan, las propuestas, programas y/o políticas que ofrecen para las juventudes, y el rol de los jóvenes tanto en la campaña electoral como en el proceso decisorio de las políticas.

Los interrogantes de investigación propuestos obligaron a inmiscuirse en dos grandes campos de investigación, a los fines de encontrar en ellos algunas concepciones y explicaciones que nos guíen la mirada. Por un lado, retomamos los aportes del análisis de políticas públicas en la búsqueda de comprender los procesos de agendación de cuestiones en la formulación de políticas públicas. Por el otro, recurrimos al campo de los estudios de juventud, con la intención de visualizar las especificidades de lo juvenil en las formas discursivas de los candidatos.

La definición de **agenda política electoral** que aquí proponemos se construye considerando algunos aportes teóricos de Aguillar Villanueva, quien en la búsqueda por explicar cuándo un problema se vuelve relevante a nivel social y/o exige, y capta, la atención del gobierno nos propone el concepto de agenda en dos acepciones: agenda de gobierno y agenda pública. Por agenda de gobierno el autor entiende al conjunto de problemas, demandas, cuestiones, asuntos que los gobernantes han seleccionado y ordenado como objetos de su acción, y como objetos sobre los que deben actuar (Aguillar Villanueva, 1993). Los problemas que componen dicha agenda se originan en lo que el autor denomina como sistema político; hay entonces una agenda de los ciudadanos, del Estado o del sistema político, que puede preceder y determinar la agenda del gobierno o ser inducida por las preocupaciones y prioridades gubernamentales, que puede asimilarse a ella o diferir en mayor o menor grado.

Estas concepciones pueden ser útiles para pensar de qué manera se vuelven relevantes –o no- algunas problemáticas o demandas sociales al momento en que se sucede la disputa entre candidatos en plena campaña electoral. Retomando estas ideas, definiremos a la **agenda político electoral** como aquellas cuestiones que los candidatos señalan como

dignas de atender desde el Estado, que serán objeto de su acción futura en caso de convertirse en el candidato preferido.

De ese cúmulo de cuestiones problematizadas por los candidatos, captan nuestra atención aquellas que englobamos dentro de “**cuestión juvenil**”. Por cuestión entendemos aquellos asuntos, necesidades o demandas socialmente problematizadas que se incorporan a la agenda de problemas socialmente vigentes (O’Donnell y Oszlack, 1976). Sumamos la adjetivación juvenil para establecer como prioridad de nuestra observación, aquellos asuntos, necesidades o demandas que involucran de forma directa o indirecta a los jóvenes. Ahora bien, la apelación a lo juvenil plantea nuevas decisiones teórico-metodológicas, pues lo joven lejos está de ser una cuestión esencial y consensuada. Desde el equipo de investigación del seminario, se recogen los aportes del paradigma juvenilista, que nos permiten pensar a esta indefinición como una cualidad del propio término juventud, en tanto y en cuanto la juventud se entiende como una construcción sociocultural. Así, aceptamos que la vivencia de la juventud se representa con distintos signos según el momento histórico, el espacio y la cultura (Beretta et al; 2014). Es decir, que el componente biológico, fáctico e innegable con el que siempre se ha saldado el debate joven/viejo se vuelve insuficiente si se pierde de vista la trama de relaciones y oposiciones sobre la que se funda la juventud, pues la edad asume valencias distintas en diferentes sociedades, como así también al interior de una misma sociedad (Reguillo; 2007: 23). En esa trama de relaciones, definidas según las particularidades del género, la etnia, el territorio, la clase social, subyacen cuestiones de poder. La definición de lo joven advierte manipulaciones y arbitrariedades en la definición ligadas a la conservación del poder (Bourdieu; 1990: 119). Entendida la juventud como una categoría que encierra una lucha por el poder, sirve para fijar un límite a las aspiraciones y a los lugares que los “nuevos” quisieran alcanzar, y es una forma simbólica de dejarlos fuera de juego (Beretta et.al.; 2014). Cada espacio, tendrá sus propias fronteras y criterios para definir lo que es joven o lo que es viejo. Es desde este punto de vista que preferimos hablar de juventudes, con la intención de reconocer la pluralidad de formas de ser, sentirse y vivir la condición juvenil.

Estas diferentes miradas acerca de lo que se entiende como joven, subyacen tras las variadas propuestas de políticas públicas que pretenden interpelar a los jóvenes. A lo largo de la historia han existido diferentes acciones de gobierno orientadas a los jóvenes, que son

posibles de agrupar en dos: las **políticas integracionistas** y las **políticas identitarias o afirmativas** (Gimenez, 2003; Beretta; 2013) Si bien es posible hacer esta distinción, ambas políticas conviven actualmente con mayor o menor presencia de una u otra según los casos. Las primeras, guardan un carácter de compensación y/o reparación. Suponen al joven en tanto objeto, que hay que preparar e integrar. La juventud se define desde una mirada adultocéntrica, que sólo puede asociarla a una etapa de paso, de transición a un futuro deseado e ideal: la adultez. Generalmente, se orientan a atender aspectos centrales de la vida como lo son la salud, la educación, el empleo. Y suponen un abordaje sectorial desde las áreas tradicionales del Estado.

Las segundas, tienen como objetivo la promoción del desarrollo juvenil y la participación de los jóvenes. El joven es visualizado como sujeto de derechos, capaz de ejercer su ciudadanía de forma plena y autónoma. Su emancipación a la vida adulta supone un aspecto más a considerar –y no el central-, que no tiene un modelo determinado de punto de llegada a la adultez. Los aspectos que las políticas de afirmación de la identidad juvenil abordan son aquellos considerados “periféricos” referidos a la identidad, experimentación, creación, movilidad, autonomía y participación. Su implementación requiere de dispositivos que permitan a las juventudes ser partícipes activas en la hechura de la política; asimismo este tipo de políticas supone abordajes transversales e integrales que permitan reconocer a los jóvenes como un sujeto pleno.

A partir de este andamiaje teórico, definimos dimensiones de análisis. Como señalábamos más arriba, nuestro interés apunta a analizar el lugar de la cuestión juvenil en la agenda política electoral de los candidatos a concejales. Para ello nos centramos en tres dimensiones: agenda política electoral, cuestión juvenil, acciones propuestas para atender la cuestión juvenil.

Resultados de la Investigación

Temas relevantes

Uno de los principales ejes a indagar consistió en las cuestiones mayormente mencionadas (cuestiones que señalan como dignas de atender desde el Estado) por los candidatos como temas relevantes para la ciudad. Uno de los temas que surgió mayormente fue la seguridad.

Si bien se pueden identificar matices en cómo problematizan, diagnostican y en cómo proponen resolver esta cuestión, la inseguridad ha sido una de las “estrellas” de la campaña electoral. Algunos candidatos mencionan la inseguridad desde una visión que incorpora las problemáticas de gatillo fácil y trata de personas (FSP y FIT), y haciendo hincapié en la necesidad de la lucha contra el narcotráfico (FIT). La candidata del FIT expresó: “opinamos que es importante discutir los problemas que son temas del día, como el narcotráfico, el gatillo fácil en la ciudad y las redes de trata que son temas importantes a los que hay que darle respuesta y que desde el Concejo se le da la espalda”, y agregó en un diario de la ciudad: “Para atacar el narcotráfico, hay que atacar los problemas de fondo: la precarización laboral por la cual un “soldadito” gana más que un obrero metalúrgico”. En el mismo sentido desde el FSP expresaron: “estamos evaluando cómo podemos aportar soluciones a los sectores más vulnerables, donde los más afectados son los chicos. Queremos políticas para promover y recuperar sus derechos, porque los pibes muchas veces son rehenes de su situación de pobreza, de la inseguridad y del narcotráfico”.

En las expresiones del FR y el PRO se logra vislumbrar cómo construyen la problemática de la seguridad a partir de sus propuestas relacionadas con las tecnologías de control: instalación masiva de video-cámaras y Centro de operaciones y monitoreo central, incorporación de tecnologías para el reconocimiento facial, mayores dotaciones policiales, entre otras. Incluso, el primer candidato del PRO fue presentado no desde su experiencia política sino como experto y empresario de la seguridad. Un joven militante del PRO entrevistado aseguró: “lo primero que tenemos que hacer para los jóvenes y para los que no son jóvenes es empezar a brindarles seguridad. La seguridad es la base de todo hoy, más allá de que las políticas educativas son las que tenemos que trabajar, en el corto plazo y en primer instante tenemos que empezar a trabajar la seguridad de los rosarinos”. El candidato del FR en una entrevista agregó: “que otro tema vinculado a la inseguridad es el de las cámaras; hay que tomarlo en serio. Tenemos 108 en Rosario, es absolutamente insuficiente, deberíamos tener más de 2000”.

En el mismo sentido, a partir de problematizar la inseguridad tanto el PRO como el FR hacen directa referencia a la necesidad de políticas de prevención y tratamiento de adicciones en los jóvenes, políticas de reinserción escolar especialmente en el ámbito secundario y acciones relacionadas a la incorporación al mercado laboral o primer empleo.

En las observaciones discursivas realizadas del representante del PCF se prioriza la idea basada en que el territorio y la ciudad son un bien común, y se destaca la necesidad de cambiar el orden de prioridades. En este sentido los temas prioritarios son la participación ciudadana, el acceso a la tierra y la vivienda proponiendo un modelo justo de ciudad, la seguridad territorial y un giro en el proyecto productivo. En sus propias palabras: “Pensar el territorio como derecho nos lleva directamente a la idea de tener voz y voto en el destino de ese territorio y la posibilidad de ejercer un poder distinto que lo gobierne, que lo transforme, lo cuide y lo proteja”.

Desde un diagnóstico similar, el FPV sostiene una mirada sobre “la ciudad, con importantes contrastes”. En este marco, mencionan como principales problemas la seguridad, el acceso a la tierra y vivienda y al modelo productivo.

Por último, la lista oficialista del gobierno municipal, visualiza como temas relevantes en la campaña la construcción de ciudadanía, en la cual incorpora los temas de salud pública, economía solidaria y seguridad democrática; el déficit en infraestructura, la convivencia; y los ejes del modelo productivo.

Acerca de los jóvenes

Indagando con respecto a la concepción de juventud que emerge de los discursos de campaña electoral, podemos detectar que prevalecen nociones más cercanas a pensar a los jóvenes como una etapa de transición a la vida adulta, donde se resalta la característica de problemática. Existen expresiones muy ligadas a la noción de futuro, como germen y agente de los cambios sociales, de las ganas y del cambio. Por otro lado, también es recurrente en los discursos la aclaración de la “situación” de los jóvenes, es decir, la necesidad de diferenciar a los jóvenes a partir de su situación socioeconómica. Incluso, varios de los candidatos, hacen foco en los jóvenes de sectores populares, vinculándolos a los problemas de precariedad en el empleo y/o desempleo, a la deserción de la educación formal y a la problemática de las adicciones, entre los más destacados.

Desde el FSP hacen referencia reiteradamente a los “pibes de los sectores vulnerables, relacionando a éstos en los “barrios” de la ciudad. En términos de edad, la idea de “pibes” va desde los “chicos” a los “jóvenes”. Existe una diferenciación menos reiterada donde se menciona a la “niñez” y la “adolescencia” de manera integrada. Esta segunda

categorización surge en contexto de propuestas específicas como la declaración de la Emergencia Pública en materia de Niñez y Adolescencia, la creación del Servicio Local de Promoción y Protección de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, y la Construcción de refugios (lugares transitorios de estadía) para jóvenes y niños en situación de calle.

Desde el FIT, y en sintonía con el anterior ejemplo, expresan que su banca representaría la voz de los trabajadores, las mujeres y los jóvenes en el concejo. La primera candidata se dirige especialmente al “joven trabajador precarizado”; a la “joven mujer víctima de la violencia de género y a los jóvenes de los sectores populares víctimas del gatillo fácil y de la brutalidad de las fuerzas de seguridad”. Este foco en los jóvenes como víctimas de la violencia es refrendada en su discurso: “la historia de la ciudad se convirtió en una verdadera crónica negra en donde las víctimas de violencia institucional son siempre las mismas: las balas del gatillo fácil alcanzan en su mayoría a jóvenes trabajadores y de los sectores populares que en su mayoría tienen entre 18 y 25”. A partir de esta última frase queda de alguna manera explicitada que es la característica etaria, el principal rasgo para identificar a los jóvenes.

El primer candidato del FPCyS, intenta explicar la categoría de la juventud ampliando los supuestos límites etarios como forma general de definición, aclarando que dentro de esos límites existen distintas y diversas formas de “ser joven”. Para el entrevistado “hay un límite de edad”, cree que “para hablar de joven hay que mirar desde los 13 años hasta los 25 aproximadamente”. Aunque aclara que no quiere decir que quedan afuera aquellos que hayan excedido ese límite, sino que plantea que “un joven ya a partir de los 30 tienen otra mirada, por lo tanto un pensamiento distinto con relación a lo que sería ser joven”. Y uno de los militantes jóvenes de este espacio expresa: “la edad no es un límite, la juventud es tener ganas para todo, para construir, hacer”. A estas nociones, la segunda candidata del FPCyS amplía la noción: “cuando hablamos de juventud no sólo hacemos referencia a una clasificación etaria, ya que este criterio no es exhaustivo. Debemos considerar también el contexto temporal y espacial donde los jóvenes se desarrollan y a su vez la construcción de la identidad de los mismos. El joven es un sujeto producto de una determinada construcción social”.

Los candidatos del FPV destacan también la diversidad y diferenciación de ser joven según su situación. El principal candidato de esta lista menciona en la entrevista que “hay una

definición que pasa más por una cuestión biológica, una etapa de la vida y después, más en términos políticos, que es una etapa de incorporación y definiciones fuertes en términos políticos”. Sin embargo, otra de las integrantes de la misma lista menciona que “el concepto de juventud no se puede trasladar a un sector etario porque hay muchas juventudes que tienen que ver con la pertenencia étnica, cultural, la cuestión económica, la educación, de acceso a determinadas condiciones que posibilitan tengan más tiempo para ser joven o que se reduzca abruptamente”. De estas expresiones, se desprende la idea de joven en términos de moratoria social, incluso en la entrevista una de las candidatas expresa: “en poblaciones muy marginadas el concepto de juventud es el concepto de pre-adolescencia y se termina muy rápido”, relacionando de esta manera el ser joven con el ocio y tiempo libre.

Otra noción recurrente a partir de analizar los discursos electorales está ligada a una mirada adultocéntrica, donde surge la noción de juventud como una etapa de transición, destacándose como una etapa problemática. Las expresiones del FR son un claro ejemplo de esto, ya que asocian directamente a los jóvenes con los temas de adicciones y deserción escolar.

Desde una perspectiva similar, las expresiones discursivas del PRO conducen a la noción que vincula juventud y generación futura. Si bien no logramos recuperar una definición explícita, en las conversaciones con los militantes jóvenes emergen las ideas de cambio, de tener ganas a pensar un mundo mejor. “Mientras veas algún futuro sos joven”, afirmaba enérgicamente un militante ilustrando esta visión.

Desde el PCF, manifiestan una perspectiva de las juventudes como promotoras de los cambios sociales y políticos. Reivindican la militancia juvenil y territorial, y su incidencia en las políticas públicas para transformar la ciudad. Una joven militante expresa, “hay en la juventud ganas de hacer, el problema está en que no se encuentra en dónde. El trabajo de las agrupaciones políticas es llegar a todas las juventudes de la ciudad y mostrar que la militancia es una herramienta fundamental para cambiar”.

Problemáticas e intereses reconocidos como propios de los jóvenes

Los diferentes espacios comparten una mirada sobre los problemas vinculados a los jóvenes, aunque difiere la perspectiva en cómo construyen la situación problemática. Aparecen como denominadores comunes la vulnerabilidad y las violencias; pero desde allí

en adelante se marcan distancias respecto de lo que se carece. La vulnerabilidad desde algunos espacios es propiciada por un orden social e institucional, y aparece la pobreza como una dimensión que suma gravedad a problemáticas que diferentes espacios políticos identifican; mientras que para otros la vulnerabilidad es tratada como falta de oportunidades para insertarse.

Por otro lado un gran organizador de los discursos ha sido la violencia, pluralizada por nosotros al considerar las diferentes dimensiones que hemos reconocido en los discursos. Así, las violencias se estructuran en torno de los jóvenes, donde los jóvenes son visualizados tanto como víctimas y como victimarios.

Para el FSP el problema principal es la ausencia de un Estado garante de derechos –al derecho al empleo, a la vivienda, a la educación y a la seguridad. El Estado, además, no garantiza sino que vulnera derechos: “En enero hubo un momento en el que contábamos más jóvenes de los barrios muertos que días del calendario. Siempre en contextos de desigualdad y pobreza, con violencia policial, porque la policía es todavía la misma que mató a mi hermano” expreso Celeste Lepratti.

En este punto comparten un aspecto con el FIT que señala al joven como víctima del accionar represivo del Estado; “desde este lugar fuimos claros en denunciar que el operativo del gobierno nacional y provincial para llenar de gendarmes la ciudad, para el supuesto combate contra el narcotráfico, no tenía otro fin que el de militarizar los barrios y aumentar la criminalización de la juventud” afirmó Virginia Grisolia del FIT.

El PCF también por su parte identifica, además del acceso a la vivienda, el derecho a la ciudad, la inclusión social, cultural y educativa de las juventudes como principales problemáticas. Y destaca la necesidad de avanzar en la participación de los jóvenes en las decisiones del gobierno local.

Los candidatos del PRO destacan como principal problemática juvenil a las adicciones y la delincuencia, ligadas a la falta de posibilidades que se asocian a la deserción escolar, el desempleo y la marginalidad: “Los jóvenes que más necesitan hoy en día son los de las familias carenciadas que se criaron con la cultura de la anti educación. Empezando primero concientizando las familias, metiéndoles en la cabeza que la educación es lo principal y mientras tanto levantando los clubes de barrio para que no estén en la calle... hoy los jóvenes sufren problemas de adicciones, un montón de consecuencias producto de la

ausencia del Estado. Y no hay que estigmatizar, pero cuando no tenés ningún tipo de posibilidades es mucho más fácil que te capten para alguna actividad delictiva o que te hagan soldadito, o que no tengas ningún tipo de herramientas y te dediques a la delincuencia si no tenés posibilidades” reseñó un militante joven del PRO.

Para el FPV, en los jóvenes no se ven sino los mismos problemas que corren para la sociedad, solo que profundizados, e identifica como principales temas el acceso al trabajo y la calidad del trabajo. A ello se agrega la seguridad pública, especialmente en relación a los jóvenes en conflicto con la ley penal. Diferencian además los problemas que tienen los jóvenes de sectores populares y los de sectores medios y altos.

Por parte del FPCyS se señalan como problemáticas centrales el “acceso al primer empleo y a la vivienda”. La violencia, como en las demás fuerzas políticas, está presente y se focaliza la preocupación por lo que denominan los jóvenes “ni-ni”. Se completa la agenda con temas como “inclusión, género y sexualidad”. Otra candidata del FPCyS lo resume del siguiente modo: “El joven rosarino tiene problemáticas ligadas a las características e idiosincrasia de nuestro país y sobre todo, de nuestra ciudad. Los temas generales en donde más se nota la necesidad de políticas de juventud son empleo (dadas las dificultades para acceder al primer trabajo); vivienda (aunque es un tópico transversal a toda la sociedad, se destacan los casos de los jóvenes que no pueden acceder a su primer vivienda); cultura; violencia; inclusión; género y sexualidad”.

Por último, por parte del FR no se refieren a problemáticas e intereses como propios de los jóvenes salvo cuando se menciona ciertas políticas de prevención y tratamiento de adicciones. El resto de las problemáticas mencionadas tienen que ver con mejoras en el sistema de transporte de pasajeros, e indirectamente aparecen los jóvenes como beneficiarios. El único problema identificado como exclusivo de los jóvenes es la deserción escolar.

Participación de los jóvenes en el diseño de las propuestas

Otro aspecto sobre el que hemos indagado se relaciona al lugar que se les asigna a los jóvenes en el proceso de las propuestas. Surge de manera predominante una impronta por la inclusión de una “nueva generación” en la propia participación de las organizaciones

políticas, la incorporación de esa generación en las diferentes listas y de allí a la posterior integración al cuerpo legislativo.

Desde el PCF el rol militante es primordialmente llevado adelante por jóvenes, donde destacan tener participación en la política tanto a la hora de llevar a cabo los proyectos como al momento de proponer nuevas políticas. Giros –la principal fuerza de Ciudad Futura- tiene su origen en un grupo de jóvenes universitarios decididos a militar en el territorio⁶.

Tanto para el Frente Progresista como para el Frente para la Victoria los jóvenes tienen un lugar protagónico, que quedó demostrado por la conformación de las listas. Abrean de sus cuadros políticos juveniles universitarios y las diferentes agrupaciones juveniles de los partidos que integran los Frentes. Dentro del FPCyS existen materiales electorales específicos de la juventud, mientras que por parte del FPV reivindican una importante renovación de referentes políticos.

Esa renovación es declarada tanto por sus militantes como por sus candidatos: “En el FPV hasta las mismas conformaciones de las listas expresan que hay un cambio generacional importante, de nuestra lista de concejales, los primero cuatro está integrada por todos menores de 40... Antes la política era el lugar donde llegaban empresarios o llegaban determinadas superestructuras de la política que vos nunca sabías bien de dónde salían porque no eran representantes sindicales, era como gente que vivía de la política. En las diferentes listas hay chicos que tuvieron acceso porque hace 20 años que militan, eso en otro momento no pasaba, y esto lo remarco porque es un logro del kirchnerismo”, expresó enfáticamente el primer candidato.

El FIT explicita el rol de los jóvenes a través de uno de sus eslóganes “banca del concejo al servicio de la juventud, de los trabajadores y de las mujeres”. En sus afiches y volantes siempre aparece explícitamente el lugar de los jóvenes.

En similar sentido, el FSP otorga a los jóvenes un lugar relevante. Sus propuestas específicas hacia los jóvenes están discursivamente desplegadas hacia los “pibes”. Según declaraciones de los propios militantes quienes mejor conocen los problemas de esos

⁶ Durante el 2015 realizamos el trabajo de campo con militantes de GIROS en el marco del PICT “Juventud, política y nación: un estudio sobre sentidos, disposiciones y experiencias en torno a la política y el proyecto común”, dirigido por la Dra. Miriam Kriger.

“pibes” son los propios “pibes”, sin necesidad de operar una mediación que traduzca problemas y soluciones entre generaciones.

Para Unión PRO los militantes jóvenes tienen participación “tirando ideas”, aunque aclaran que los que efectivamente “arman los proyectos y las propuestas son los equipos técnicos que son gente mucho más grande y que están capacitados”.

El Frente Renovador, en base a los debates y entrevistas, nunca menciona explícitamente el rol de los jóvenes en el armado de las propuestas y proyectos. Entre los atributos de sus candidatos no destacan como rasgo distintivo a “la juventud” ni la renovación generacional.

Participación en la campaña

Otra dimensión sobre la que elegimos indagar refiere a la presencia y participación de jóvenes en la organización y puesta en marcha de la propia campaña electoral de las diferentes fuerzas. En este sentido se destaca por parte del FPCyS la presencia de militantes jóvenes en cada punto de militancia, recorridas, volanteadas y actos. Nuevamente la juventud universitaria del socialismo y radicalismo asumieron protagonismo en estas instancias.

Por parte del PRO los jóvenes se autodenominan “el motor de la campaña”. Durante el período observado las mesas de promoción electoral en la zona céntrica poseían mayoritaria presencia joven: “No somos simples repartidores de volantes sino que estamos organizando prácticamente toda la campaña desde la juventud... Acá en el PRO hacemos mucho voluntariado, vamos a barrios pobres o clubes de barrio, pintamos o hacemos meriendas, hablamos con los vecinos”, mencionaban militantes del PRO. A ello suman la integración de jóvenes en las listas, destacando que en elecciones pasadas lograron tener el concejal más joven del cuerpo, asumiendo su banca con 25 años.

El FSP como “espacio político” está organizado por frentes y agrupaciones políticas. En la integración de las listas y en la campaña tuvieron un rol activo los jóvenes universitarios que integran el frente y los jóvenes militantes de los barrios. Así también el FIT sobre el resultado de las PASO declaró que destacaban el esfuerzo militante de “cientos de mujeres, jóvenes y trabajadores” que permitieron llegar al piso estipulado.

El PCF, como ya lo hemos expresado, se integra con diferentes fuerzas. Las principales son el Frente Popular Darío Santillán y el Movimiento Giros, esta última compuesta

mayoritariamente por jóvenes. Su campaña estuvo fuertemente marcada por la participación de esos mismos jóvenes, e incluso las listas reflejaron esto, con una integración importante de candidatos sub 30.

En el caso del FPV se evidencia un fuerte componente de militancia universitaria y barrial dotando también de jóvenes los puntos de difusión, y las listas se terminaron construyendo con una presencia renovada de cuadros directivos jóvenes. Por último, desde el FPV valoran que se ha iniciado una ruptura con viejas lógicas internas, donde los “pibes” participaban como fuerza de trabajo de la campaña, sin poder de decisión ni integración en las listas. Ilustra lo anterior un militante del FPV al afirmar: “Me parece que eso se empezó a romper, pero nunca se rompe por el propio impulso de la militancia, se rompe por la militancia y por una definición política de Cristina, había una masa de jóvenes organizados participando que estaban generando política y Cristina decidió: van a ser un actor más”.

Reflexiones Finales

Retomando los interrogantes planteados se concluye en primera instancia que la cuestión juvenil ha tenido relevancia en la agenda electoral de la ciudad de Rosario desde un enfoque fuertemente ligado a la vinculación entre jóvenes, violencia, inseguridad, y narcotráfico.

Por otro lado, tal como se ha dado cuenta durante el trabajo, la mayoría de los candidatos aseveraron en sus declaraciones que si se comienzan a resolver algunos de los problemas estructurales de la sociedad rosarina y de la ciudad en general, es factible comenzar a mejorar sustancialmente la situación específica de los jóvenes.

Esta idea se ilustra con expresiones tales como la del FPV, “no hemos planteado una política específica de los jóvenes, porque consideramos precisamente que hay algunos planteos que hacemos que atañen al conjunto de la población pero que impactaría directamente y fundamentalmente en los jóvenes” por ejemplo.

En este mismo sentido, el FPCyS es contundente, “por ejemplo con el desarme de la población. Es preocupante la cantidad de gente que está armada. A eso hay que sumarle la inclusión. Hay que llevar adelante políticas para los jóvenes que no estudian ni trabajan, que hoy son presa fácil de las economías delictivas”. También el FIT (única lista que no

accedió a una banca) en sus propios slogan de campaña hablaban de la juventud, “por las mujeres, los trabajadores y la juventud” y el FSP que como ya se hizo referencia con anterioridad, señalan como proyectos prioritario la declaración de emergencia de la situación de la niñez y juventud.

Ciudad Futura afirma con tono esperanzador que “Será un concejo más joven”, dejando abierta nuevamente la idea que este nuevo rasgo del legislativo local, no implica que la agenda pública solo estará enfocada en la cuestión juvenil.

Culminado el estudio y pasadas las elecciones locales en Rosario, queda documentado que comienza a configurarse un “Nuevo Concejo Municipal” compuesto por una mayoría de jóvenes que participan de los principales Frentes electorados.

Este hito marca hacia adelante un horizonte que promete la construcción de un escenario favorable para comenzar a marcar directrices que permitan pensar la integralidad de la ciudad a través de voces plurales y con perspectiva “Joven”.

Queda evidenciado que los futuros ediles consultados se sienten parte de una nueva generación de concejales que tienen la responsabilidad de incorporar una nueva mirada a los asuntos públicos de la ciudad.

La incorporación de esta “nueva generación” de dirigentes políticos es la percepción más contundente en la indagación realizada, pero además se constata que la mayoría de ellos tienen una trayectoria de militancia juvenil anterior comprobable. En algunos casos, fueron militantes de agrupaciones políticas universitarias (Franja Morada; Movimiento Nacional Reformista; Juventud Peronista), donde iniciaron su participación juvenil defendiendo la universidad pública contra los embates del neoliberalismo durante la década de los 90. Por otro lado, también destacamos la trayectoria política juvenil de varios candidatos basadas en organizaciones territoriales y de organismos de derechos humanos.

En este sentido para finalizar remarcamos, que esta nueva generación no se compone con jóvenes por fuera de la política, idea que dialoga con estudios anteriores llevados adelante desde el mismo espacio de investigación en los que se valora la importancia de la participación en las trayectorias de las juventudes en la ciudad.

Queda forjada aquí una nueva pregunta sobre como avanzará esa perspectiva generacional a la ciudad y si será capaz de construir una nueva agenda política.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar Villanueva, L. (1993), "Estudio introductorio" en *Problemas públicos y agenda de gobierno*. México, Porrúa Grupo Editor.
- Beretta, D. (2013) "Políticas públicas juveniles", capítulo de tesis de Maestría en Gestión Pública (UNR) "Cartografía de los vínculos. El caso de la elaboración participativa del Plan integral de juventud en la ciudad de Rosario".
- Beretta, D.; Trincheri, R.; Estévez, V.; Crescini, V.; Male, J. (2014): "Proyecto Yo amo/Yo odio. Juventudes: Encuentros y desencuentros en la ciudad". Trabajo presentado al XI Congreso Argentino de Antropología Social Rosario, 23 al 26 de Julio.
- Bonvillani, A.; Palermo, A.; Vazquez, M.; Vommaro, P. (2008), "Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte". En *Revista Argentina de Sociología*, Año 6 N°11, ISSN 1667-9261.
- Borobia, R.; Kropff, L.; Núñez, P. (comps.)(2013), "Juventud y participación política. Más allá de la sorpresa", Noveduc, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1990), "La juventud no es más que una palabra" en *Sociología y Cultura*. México, Editorial Grijalbo, pp. 119-127.
- Chaves, M. (2005): Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. En *Última Década* N°23, CIDPA Valparaíso, Diciembre 2005, PP. 9-32.
- Chaves, M. (2009), "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006", en *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, N°5, Buenos Aires, Junio.
- Duarte, K. (2000), ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Última Década*, (13), 3.
- Giménez, L. (2003), "Las políticas de juventud: hacia unas políticas emancipatorias". En Benedicto y Morán, *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes*. España.

Vázquez, M. (2013), “En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento”. En *Revista Argentina de Estudios de Juventud*; Vol. 1, Núm. 7 Juventud, Política y Nación ISSN 1852-4907 Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios | Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008), “La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)”. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 6, Nro. 2 (julio-diciembre de 2008). Manizales, Colombia.

Vommaro, P. (2014), “La disputa por lo público en América Latina. Las juventudes en las protestas y en la construcción de lo común”, en *Revista Nueva Sociedad* N° 251, junio.